



Consejo Económico y Social

Distr. general
7 de enero de 1998
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

36º período de sesiones

10 a 20 de febrero de 1998

Tema 3 b) del programa provisional*

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social:

examen de los planes y programas de acción de las Naciones

Unidas relacionados con la situación de los grupos sociales

Declaración presentada por la Comunidad Internacional Baha'i, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo especial por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la presente declaración, que se distribuye con arreglo a los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social, de 25 de julio de 1996.

* * *

Las organizaciones no gubernamentales de todo tipo han contribuido y siguen contribuyendo notablemente a apoyar a la familia. También los poderes públicos desempeñan una función decisiva en ese terreno, y su colaboración activa con la sociedad civil y el sector privado es imprescindible.

No obstante, el apoyo a la familia es un proceso complejo. Aunque se reconoce que la familia es el núcleo biológico y social de la civilización, es más fácil atender a los elementos que la integran que apoyar a la "familia" como unidad por medio de los acuerdos internacionales y la política interna. Consecuentemente, se han elaborado

* E/CN.5/1998/1.

** En nombre de las organizaciones no gubernamentales siguientes: Comunidad Internacional Baha'i, Federación Internacional de Mujeres Profesionales y de Negocios, Consejo Internacional de Mujeres, Federación Internacional de la Vejez, Federación Internacional para la Economía Familiar, Asociación Internacional Soroptimista, Federación Mundial de Organizaciones de Mujeres de Ucrania, Transferencia Mundial de Información, Movimiento Mundial de las Madres y Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas.

convenciones y resoluciones relativas a la mujer, la infancia y algunos otros grupos, pero poco se ha hecho respecto de la familia como tal.

En todo el mundo la pobreza pone en peligro la existencia misma de las personas y las familias. Puesto que la desigualdad entre ricos y pobres ha aumentado, es necesario más que nunca que los poderes públicos lleven la iniciativa en la protección y apoyo a las familias pobres. A pesar de los esfuerzos por erradicar la pobreza para el año 2000, los efectos de ésta son cada vez más desoladores. Según las estadísticas de las Naciones Unidas, más de 1.000 millones de personas vivían en condiciones de pobreza en 1993. Esas personas forman parte de familias y, en los países en desarrollo, millones de familias no pueden satisfacer sus necesidades esenciales.

La Comunidad Internacional Baha'i y las demás organizaciones no gubernamentales asociadas con el Comité de las organizaciones no gubernamentales sobre cuestiones de la familia (Nueva York) observan con gran inquietud la falta de atención a la "familia" como tal en las deliberaciones de la Comisión de Desarrollo Social. Por el carácter integrador de la familia en el contexto social, en relación con la atención especial a los individuos y los grupos, todos los temas que la Comisión tiene ante sí atañen a la familia como partícipe en el desarrollo sostenible y la integración social y como institución que necesita fortalecimiento y apoyo. Teniendo esto presente, sometemos a la Comisión para su examen las recomendaciones siguientes, con miras a su inclusión en las conclusiones convenidas derivadas del actual período de sesiones:

a) Debería pedirse a la Secretaría de las Naciones Unidas que preparara un informe para la Comisión en su 38º período de sesiones acerca de si la estructura de la familia en los distintos países se refleja fielmente en las directrices y los programas sociales;

b) Debería pedirse a los gobiernos que realizaran el estudio de las repercusiones sociales recomendado en el informe del seminario sobre medios de mejorar la protección social y reducir la vulnerabilidad, con especial atención a los efectos de las propuestas normativas, los programas, etc. sobre el bienestar de la familia, con miras a la elaboración de una estrategia preventiva de control del riesgo y reducción de la vulnerabilidad.

En resumen, la protección de la familia y el fomento de su bienestar deben ser elementos fundamentales de los procesos de la comunidad. La familia es la principal institución de la sociedad y la principal fuente de valores, actitudes, creencias y pautas de comportamiento. Cuando su situación espiritual, física, económica y psicológica es buena, la familia

contribuye notablemente a formar ciudadanos responsables de las comunidades y las naciones. Pedimos a la Comisión que cumpla sus mandatos con esa idea como principio rector.